International Meat Secretariat
www.meat-ims.org | 579 | junio 2017

CONTENTS


- Taller de economía de la OPIC en París
- El estado actual de riesgo insignificante de la EEB, a debate en la reciente Asamblea Anual de la OIE
- Brasil recupera la confianza y los mercados después del escándalo en torno a la carne
- Repercusiones del Nafta en la carne estadounidense


I.M.S.
5 rue Lespagnol
75020 París
FRANCIA

Tel.:
33 (0)1 44 93 60 20

Fax:
33 (0)1 44 93 60 01

Editor: Hsin Huang
© I.M.S. Todos los derechos reservados

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta publicación sin el consentimiento previo de la OPIC.

www.meat-ims.org

# Taller de economía de la OPIC en París

*El 6º Taller de Economía de la OPIC se celebró en la sede de INAPORC, en París, del 9 al 11 de mayo, y estuvo organizado por las cuatro organizaciones francesas del sector –INAPORC, IFIP, INTERBEV e IDELE–.*

El taller tuvo un exceso de solicitudes, y finalmente acogió a 60 participantes y oradores plenarios de los siguientes países: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, India, Irlanda, Japón, Nueva Zelanda, Paraguay, Reino Unido y Uruguay.

Guillaume Roué, presidente de la OPIC y de INAPORC, dio la bienvenida a los delegados, y también lo hizo Alexandre Merle, presidente de la sección de ternera de INTERBEV. En las sesiones del primer día, los participantes se dividieron en dos grupos -vacuno y ovino o cerdo-. Durante la jornada, hubo un total de 37 presentaciones de los diferentes países, la mayoría enfocadas al contexto actual del mercado, así como en torno a cuestiones de importancia para sus respectivas industrias para los dos próximos años. Además, se ofreció una sesión especial en torno a la carne halal, y se realizaron dos contribuciones sobre los costes internacionales de producción.

En este artículo presentamos un breve resumen de los puntos clave de las presentaciones del primer día.

### Mayor confluencia de los precios del vacuno en todo el mundo

En el grupo de vacuno y ovino, moderado por Pablo Caputi, gestor de conocimiento de INAC, Uruguay, se subrayó que los precios del vacuno en los mercados mundiales no se han incrementado tanto como los de otras categorías cárnicas, durante los últimos meses; a pesar de ello, la confianza en los productores de vacuno sigue siendo positiva, debido, en gran parte, a los bajos costes continuados del pienso y a la mejora de la demanda, sobre todo en ciertos mercados asiáticos.

Con esta perspectiva, parece que la producción global de vacuno se incrementará durante 2017, debido, sobre todo, al fuerte crecimiento en EE. UU., el mayor país productor de vacuno del mundo, así como en los países sudamericanos, sobre todo Brasil y Argentina. Las excepciones a esta tendencia global entre los productores más importantes fueron Rusia y Australia, aunque, en el caso de Australia, la reducción de la producción se debió a una reconstrucción del rebaño. Otro aspecto interesante de la situación global fue la mayor confluencia de los precios del vacuno alrededor del mundo (Europa ya no tuvo los niveles más altos de precios de sus productores principales).

Asia sigue siendo importante para el crecimiento del mercado del vacuno

Actualmente, China es uno de los mayores destinos mundiales para las exportaciones de vacuno: en 2016, ese país importó 600.000 toneladas de carne de vacuno, principalmente de países sudamericanos, con Brasil y Uruguay como los mayores proveedores. En la actualidad, el consumo aumenta más de un 2% anual y se prevé cierto crecimiento en las previsiones oficiales. Durante los últimos años, se ha dado permiso a un número cada vez mayor de países para que exporten carne de vacuno a China. También existe un gran potencial para aumentar las importaciones de vacuno en otras partes de Asia; un ejemplo es Indonesia, que actualmente cuenta con la cuarta población humana más grande del mundo, y que para



*Los participantes y ponentes del Taller*



*Guillaume Roué, presidente de la OPIC, y Erin Borror, presidenta del Comité Económico de la OPIC, dieron la bienvenida a los representantes asistentes al taller*

2030 podría haberse convertido en la séptima economía mundial. A corto plazo, es probable que el país exportador con las mejores perspectivas para la creación de negocios de exportación de vacuno a Indonesia sea India.

### Desarrollo positivo del sector ovino

Los precios globales del ovino han aumentado, durante los últimos meses, en parte debido a la reducción de las exportaciones a Australia y Nueva Zelanda, los dos principales países proveedores de exportación. Sin embargo, las cifras de la carne de oveja están aumentando de nuevo en Australia, y se prevé un crecimiento sostenido de las exportaciones de cordero a partir de 2018. Las cifras del ovino de Nueva Zelanda se están estabilizando, con la paralización, a largo plazo, del cambio de uso del terreno de vacuno y ovino a vacas de leche. La disminución de la producción de ovino de la UE durante los últimos años se ha revertido con un ligero crecimiento, durante los dos últimos años, aunque a largo plazo se esperan niveles estables de producción.

### Crece la importancia del sector de la carne halal

En la sesión centrada en la carne halal, se reconoció el tamaño y el crecimiento de este sector, que ya abastece a más de 2.000 millones de personas en todo el mundo. Además, gran parte del crecimiento más notable del consumo de esa carne se localiza en regiones donde la demanda de carne halal es importante. Dichas zonas incluyen algunos países asiáticos, partes de Rusia, Oriente Medio y África del Norte. En el futuro, el África subsahariana también podría convertirse en un mercado en rápido crecimiento. Durante la sesión se compartieron preocupaciones en torno a los diferentes requisitos que establecen los muchos organismos certificadores de este tipo de carne, así como la discrepancia en cuanto a las actitudes respecto a cuestiones como el aturdimiento reversible. Se indicó que la OPIC podría tener una función de importancia creciente en torno a algunos desafíos que conciernen al bienestar animal.

### Los precios mundiales del cerdo han aumentado durante los doce últimos meses

La sesión de carne de cerdo fue moderada por Jürgen Preugschas, de Canada Pork International. Los precios del cerdo en muchos de los principales países productores habían alcanzado un nivel bajo, en el primer trimestre de 2016, después de haberse mantenido en niveles comparativamente bajos desde 2014, cuando Rusia introdujo sus restricciones relacionadas con la fiebre porcina africana en las importaciones de la UE, y su subsiguiente prohibición de importaciones de alimentos de países norteamericanos y de la UE. Desde abril de 2016, los precios habían aumentado, y en abril de 2017 eran en un 20% superiores comparados con los del año anterior. Como resultado, la mayoría de las industrias globales de cerdo se encuentran en una situación más rentable que durante los últimos años, sobre todo porque los costes de producción se han mantenido estables, en general.

Uno de los principales factores que causaron una mejora en los precios ha sido el gran crecimiento de la demanda de importaciones de China, que fue particularmente marcada a partir de abril de 2016. En total, el año pasado se importaron a China 3,3 millones de toneladas de carne de cerdo, casi un 60% más que en el año anterior. Aunque el aumento de las importaciones ha seguido hasta el primer trimestre de 2017, no se espera que los volúmenes de importación para el conjunto del año superen los niveles récord de 2016. Este crecimiento de las importaciones chinas no se debe simplemente a una mayor demanda interna, sino que también es el resultado de la reducción del rebaño nacional de cerdos desde 2014.

### En 2016 se exportaron más de 4 millones de toneladas de carne de cerdo

Las exportaciones de carne de cerdo de la UE en 2016 aumentaron más de un quinto, y en 2016 superaron los 4 millones de toneladas, de las que más de la mitad se enviaron al mercado chino. Aunque Alemania fue el principal proveedor dentro de la UE, España se ha convertido en el segundo mayor exportador europeo, en los últimos doce meses. El sector de la matanza de cerdos de la UE se ha concentrado más, y sus cuatro empresas principales representan el 25% de los mataderos de cerdos de la UE.

Del resto de los principales países exportadores, tanto Estados Unidos como Brasil prevén un aumento de la producción y de las exportaciones, en 2017, basándose en los volúmenes récord de exportación de 2016; sin embargo, los niveles de producción de Canadá se han mantenido relativamente estables, durante los últimos dos años, aunque sus

exportaciones alcanzaron niveles récord en 2016. Durante el año pasado, aumentó el consumo de carne de cerdo en varios países, con algunos hitos notables, como que en Japón el consumo minorista de esa carne ahora supera el consumo de pescado, y que los consumidores australianos comen más carne de cerdo que de vacuno.

**Los países se enfrentan a importantes retos**

Los delegados hablaron también sobre los retos a los que se enfrenta la industria del cerdo en sus países respectivos, que incluyen las preocupaciones de los consumidores sobre el uso de antibióticos en los ingredientes del pienso; así mismo, expresaron que los grupos de presión están planteando una serie de cuestiones relacionadas con el bienestar animal, lo cual a veces conduce a un aumento de los costes para cumplir con la nueva legislación. La disminución de la confianza pública en la industria está dando lugar a medidas adicionales para mejorar la trazabilidad y la autenticidad. Finalmente, los mayores costes asociados con la legislación ambiental son un reto cada vez mayor. Sin embargo, los países están abordando esas diversas cuestiones y es alentador ver que se espera que el consumo mundial de carne de cerdo aumente más aún en 2017.

En el próximo número de la newsletter se presentará un informe sobre las presentaciones del segundo día del Taller. Queremos dar las gracias a nuestros anfitriones franceses y a los demás organizadores por un excelente primer día, así como por el programa nocturno, donde los participantes disfrutaron de una cena con unas vistas impresionantes desde el restaurante, ubicado en el primer piso de la Torre Eiffel.

**Bob Bansback**
**Consejo Asesor de la OPIC**

# El estado actual de riesgo insignificante de la EEB, a debate en la reciente Asamblea Anual de la OIE

*Uno de los temas que se debatieron en la reunión de noviembre de 2016 del Comité de Vacuno de la OPIC en Punta del Este estuvo relacionado con los esfuerzos por revisar los criterios de la OIE (Organización Mundial de Sanidad Animal, por sus siglas en inglés) en torno al estado actual de riesgo insignificante de la EEB (encefalopatía espongiforme bovina).*

Desde entonces, he discutido el asunto con empresas productoras de carne de vacuno y organizaciones procesadoras de carne, así como con compañías de varios países, y he encontrado un alto grado de apoyo, prácticamente unánime, para avanzar hacia un objetivo común. Asistí a la Asamblea Anual de la OIE en París, durante la semana del 22 de mayo de 2017, y me complace corroborar que nuestro esfuerzo colectivo en esta materia ha conllevado importantes avances.

En la Asamblea se presentó un documento en el que se informa sobre la reunión de la Comisión Científica de la OIE celebrada en febrero. Desearía subrayar el punto 4.5 (página 13 del informe), así como el anexo 18 (páginas 123-127). En este anexo 18 se proponen cambios en el capítulo de la EEB, especialmente en relación con los criterios del estado actual de riesgo insignificante.

En resumen, la Comisión Científica debatió dos opciones conceptuales en torno a la categorización. En la primera, expresan la opinión de que la categorización debe basarse cualitativamente en la fuerza de los controles y la vigilancia, mientras que el criterio de once años ya no debería ser un factor determinante. La segunda opción trata de consolidar el riesgo controlado y las categorías de riesgo insignificantes en una sola categoría.

Aparte de examinar el informe en la Asamblea, varios países realizaron intervenciones con el consenso de que no hay suficiente apoyo para consolidar las categorías de riesgo controladas e insignificantes en una sola categoría, y de que sí existe apoyo para revisar el capítulo de la EEB. El resultado es que la Asamblea acordó la creación de un grupo de trabajo encargado de redactar un capítulo revisado a fondo en torno a la EEB. La delegación canadiense manifestó su deseo de asumir la coordinación en el desarrollo del capítulo revisado.

Espero que podamos seguir con nuestros esfuerzos individuales de apoyo mutuo comunicando nuestro apoyo a nuestras respectivas autoridades para el trabajo de revisión del capítulo de forma coherente con la siguiente sugerencia de la Comisión Científica:

> "La duración de la aplicación de una prohibición efectiva de alimentación animal y el tiempo transcurrido desde la creación del caso indígena más joven de la EEB clásica podrían tomarse en consideración cualitativamente en la evaluación del riesgo. La existencia de un caso de EEB más joven de once años no afectaría sistemáticamente al estado de riesgo de la EEB. Por ello, la distinción entre el riesgo controlado y el riesgo insignificante de la EEB dependería de los resultados de la evaluación del riesgo y de la vigilancia".

Estaré encantado de debatir más directamente con los miembros de la OPIC cualquier aclaración adicional que consideren necesaria.

Respetuosamente,
**John Masswohl**
**Presidente del Comité de Vacuno de la OPIC**

Nota del editor: Los comités de Especies de la OPIC (Vacuno, Ternera, Ovino, Porcino) se reúnen regularmente antes de celebrar la Asamblea General de la OPIC (y del Congreso Mundial de la Carne). El Comité de Vacuno también se reúne con motivo de otros eventos de la OPIC, incluidos los comités anuales de Carne y Cuidado Animal, que habitualmente se celebran en otoño, en la sede de la OPIC, en París. ■

# Brasil recupera la confianza y los mercados después de sufrir un escándalo en torno a la carne

*A mediados de marzo de este año, el sector cárnico brasileño se vio sacudido por un escándalo relacionado con presuntos sobornos y corrupción y con la venta de productos cárnicos insalubres y adulterados.*

Los problemas para el sector surgieron cuando la policía federal brasileña anunció que estaba investigando una presunta corrupción en varios de los principales procesadores de carne. La policía acusó a varios directivos de las mayores procesadoras de carne del país de haber pagado a políticos y a inspectores de carne del Ministerio de Agricultura para que pasaran por alto las condiciones y las prácticas insalubres de sus plantas y les permitieran fabricar productos cárnicos adulterados.

En una operación denominada *Carne Fraca*, se investigó a un total de 21 procesadoras de carne. Dieciocho de las plantas se encontraban ubicadas en Paraná, dos en Goiás y una en Santa Catarina. Tres –una en Goiás y dos en Paraná– a las que no se permitió seguir funcionando estaban dirigidas por el gigante procesador BRF.

El gobierno brasileño envió a varios equipos a las plantas para realizar una auditoría, y en las 33 fueron investigados funcionarios del gobierno. Las repercusiones para la industria cárnica brasileña fueron inmediatas: varios países suspendieron las importaciones de carne brasileña o incrementaron los controles sobre sus importaciones.

Poco más de veinte países, incluidos destinos principales de carne brasileña como Chile, Corea del Sur, China, Japón y muchos países de Oriente Medio y el Caribe, al inicio suspendieron temporalmente las importaciones de carne de ese país o aumentaron los controles y la regulación de sus importaciones.

El gobierno brasileño también retiró las licencias de exportación a las empresas bajo investigación, hasta que se llevaron a cabo las auditorías oficiales, y aclaró las operaciones. Y el mayor procesador de carne de Brasil, JBS, redujo sus operaciones hasta que la tormenta amainó.

En 2016, las exportaciones totales de carne de Brasil alcanzaron los 12.600 millones de dólares, alrededor del 0,7% del producto interior bruto del país, con China y Hong Kong representando alrededor de un tercio de ese total. Entre el 19 y el 26 de marzo –la semana después del primer anuncio–, Brasil exportó 18.000 toneladas de carne, un 41% menos de lo normal.

Por otra parte, Brasil es el líder mundial en exportaciones avícolas, responsable del 42% de las importaciones de Japón, el 50% de Arabia Saudita, el 75% de China y el 53% de la Unión Europea.

La reacción inicial al escándalo entre los analistas del mercado fue que podría tener un efecto importante en la recuperación económica del país, con Fitch pintando un peor escenario de que las pérdidas en toda la cadena agroindustrial brasileña podrían alcanzar los 15.000 millones de R4 (4,76 mil millones de dólares).

Sin embargo, Fitch añadió que consideraba que la crisis era manejable. “Es una migraña, pero manejable”, manifestó el analista de mercado.

La investigación policial y el anuncio del escándalo tuvieron un impacto inmediato en los precios de las acciones de las principales compañías cárnicas –sobre todo, JBS y Brasil Foods (BRFS)–; Brasil Foods registró una caída inicial del 17% en el precio de las acciones, aunque luego se recuperó.

La implicación de Brasil Foods en ese escándalo conllevó una severa respuesta de la compañía inmediatamente después del anuncio. En una declaración, la empresa manifestaba: “BRF no realiza prácticas ilícitas y niega categóricamente cualquier insinuación en ese sentido”.

“Si se verifica algún acto incoherente con la legislación y la normativa vigentes, la empresa tomará las medidas pertinentes y con el rigor necesario. BRF no tolera ninguna desviación de su manual de transparencia, así como de la legislación y el reglamento brasileños y de los países en los que opera”.

“En ningún momento BRF ha comercializado carne en mal estado, y nunca ha sido acusada de ello. Las referencias a productos no específicos, dentro del alcance de la operación, hacen referencia a otras empresas, como puede comprobarse en el material divulgado por la Policía Federal”.

JBS cesó la actividad en diez de sus plantas, ya que las acusaciones de soborno golpearon las ventas de carne en Brasil, y la producción no se reanudó hasta finales de abril - principios de mayo, después de que la compañía realizara reformas y reemplazara algunos equipos para ajustar y mejorar la producción.

En mayo, se informó de que JBS había suspendido la producción en 33 de sus 36 plantas, en medio de crecientes denuncias de corrupción dentro del sector cárnico, con repercusiones que llegan hasta la cima del gobierno, así como de la industria. Aunque se esperaba que la producción se reiniciara a principios de junio, las investigaciones siguen su curso y los informes que ha publicado Reuters indican que las multas podrían representar varios miles de millones de dólares.

A pesar del impacto inicial en

el sector cárnico en conjunto, la recuperación parece que es rápida, gracias a una acción rápida para estabilizar la situación por parte del gobierno. De hecho, los precios se vieron poco afectados. Los precios del cerdo y de las aves en realidad aumentaron un 1%, la semana siguiente al comienzo de la crisis, y los precios del vacuno se mantuvieron estables.

El gobierno brasileño subrayó que las pruebas de seguridad alimentaria que se llevaban a cabo en el país generalmente habían salido bien, y que solo un pequeño número de plantas y trabajadores estaban involucrados en dicha crisis.

El presidente brasileño, Michel Temer, entabló conversaciones de emergencia inmediatamente, para dar garantías sobre la seguridad de los productos cárnicos del país. Manifestó que el 99% de las procesadoras de carne estaban haciendo las cosas correctamente. Las acciones que puso en marcha incluyeron acelerar el proceso de auditoría de las plantas bajo investigación, dar garantías a los socios comerciales extranjeros y fortalecer las relaciones entre el Ministerio de Agricultura y la Policía.

Temer dijo: "El MAP (el Ministerio de Agricultura) cuenta con un estricto servicio de inspección de los productos de origen animal. Este estándar de excelencia nos abrió las puertas de más de 150 países, con auditorías permanentes, monitoreo y evaluación de riesgos. Además, cuando llegan a sus destinos, los productos también están sujetos a inspecciones locales".

"Solo en 2016, se realizaron 853.000 envíos de productos de origen animal de Brasil al extranjero, y los importadores solo consideraron que 184 no cumplían con la normativa, a menudo debido a problemas no sanitarios, como su etiquetado y certificación".

La Asociación Brasileña de Exportadores de Carne (ABIEC) manifestó que ninguna de las 29 plantas de vacuno de sus empresas miembros había sido nombrada en el escándalo que involucraba a las plantas de envasado de carne y a los inspectores veterinarios federales en la venta de alimentos adulterados.

La Asociación añadió: "Los miembros de la ABIEC siguen las más estrictas reglas y normas nacionales e internacionales en cuanto a la carne de vacuno, ya sea para el mercado interno o para los más de 133 países a los que exportamos. Brasil es el mayor exportador de carne del mundo, y es reconocido por la calidad y el estado sanitario de sus productos, que es inspeccionado por las autoridades competentes del país, así como por las autoridades sanitarias de los países que importan vacuno brasileño".

"La ABIEC subraya que los casos que se han hecho públicos recientemente en torno a la Operación Carne Fraca son incidentes aislados que no representan a la enorme cadena de producción de vacuno brasileña".

A medida que los resultados de las auditorías de las plantas que se vieron implicadas comenzaron a aparecer y los controles sanitarios mejorados en el sector entraron en vigor, las restricciones impuestas a las exportaciones brasileñas de carne empezaron a suavizarse.

Las auditorías han demostrado que de las 302 muestras examinadas, alrededor del 10% de las que mostraron discrepancias se debieron a cuestiones técnicas, como una formulación errónea, mientras que se detectó que el 2,6% tenían problemas de contaminación, como la salmonela.

Las plantas bajo investigación fueron clausuradas durante las auditorías, y el gobierno ha introducido medidas y regulaciones sanitarias mejoradas, así como multas aumentadas para los infractores de la normativa.

El gobierno ha lanzado una ofensiva seductora en todo el mundo, junto con los principales socios comerciales, para aumentar la confianza en los productos cárnicos brasileños.

A finales de abril, Odilson Ribeiro e Silva, secretario de Relaciones Internacionales de Agronegocios del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Suministro, se reunió con representantes de las embajadas de Jamaica, Haití, Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam y Barbados, y se esperaba que se levantaran las restricciones comerciales en el Caribe hacia finales de mayo. El año pasado, los países del Caribe importaron 49 millones de dólares de vacuno y productos avícolas de Brasil, y en el primer trimestre de este año esas importaciones habían alcanzado los 12 millones de dólares.

También en mayo, una gran misión de la UE visitó plantas brasileñas de vacuno y avícolas, para inspeccionar sus procesos y prácticas de seguridad.

El ministro de Agricultura brasileño, Blairo Maggi, organizó una misión comercial a los Emiratos Árabes Unidos y a Arabia Saudita para tranquilizar a esos países sobre la seguridad de los productos cárnicos brasileños, donde las exportaciones representaron 1.300 millones de dólares a Arabia Saudita y 578 millones a los Emiratos Árabes Unidos. Ambos países habían impuesto una prohibición parcial a los productos brasileños, con un embargo a las exportaciones de las plantas implicadas en la investigación.

También está prevista una misión a China, donde Blairo Maggi dijo que era importante mostrar transparencia.

De enero a marzo, Brasil ya ha exportado al mercado mundial 3.700 millones de dólares de carne de todo tipo, en comparación con los 3.200 millones de dólares en el mismo período de 2016.

**Chris Harris**
**Periodista de agricultura y alimentación**

# Repercusiones del Nafta en la carne estadounidense

*En cuanto a su acuerdo comercial más importante, la industria cárnica de Estados Unidos sigue buscando signos de coherencia por parte del presidente.*

Durante la campaña presidencial estadounidense del año pasado, el candidato Donald Trump dejó clara su decepción con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, o Nafta, como se suele llamar. "El Nafta es el peor acuerdo posible, uno de los peores acuerdos a los que nuestro país ha llegado nunca, desde el punto de vista económico... Uno de los peores acuerdos de todos los tiempos", manifestó en un descanso de la campaña, en mayo de 2016.

El mes siguiente, calificó al acuerdo de "desastre para nuestro país". En agosto dijo: "Veo la masacre que ha causado el Nafta, veo la masacre… Ha sido horroroso". En octubre, con una típica hipérbole Trumpiana, lo calificó como sigue: "Quizá se trata del acuerdo comercial más desastrosos de la historia del mundo entero". Más tarde, en octubre, puso al Nafta en la categoría de "los acuerdos más incompetentes jamás cerrados". A lo largo de su campaña, a Trump se le criticó a menudo por realizar declaraciones y propuestas incoherentes, pero en cuanto al Nafta mantuvo su coherencia en el transcurso de esa larga campaña. Según él, es, como dijo una y otra vez, "un desastre".

Tales descripciones preocuparon a la industria cárnica de Estados Unidos, que en general ha sido coherente a la hora de apoyar al Nafta, que se remonta al antecedente del acuerdo, el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos de 1988. Con motivo del 20º aniversario del Nafta, en 2014, Phil Seng, presidente y CEO de la Federación de Exportación de Carne de Estados Unidos, en un artículo publicado en la revista *National Hog Farmer*, declaró:

"Si podemos extraer una lección importante de la experiencia del Nafta, es el beneficio que la industria nacional del cerdo (así como otras industrias) recibe de nuestra capacidad mejorada de exportar productos a la gama más amplia posible de mercados internacionales. La agricultura es una de las pocas áreas de la economía de EE.UU. que cuenta con una balanza comercial positiva –con un superávit de 37.000 millones de dólares, en el año fiscal 2013–, y representa casi 1,2 millones de empleos en Estados Unidos. Así que ampliar nuestra capacidad para exportar a través de acuerdos de libre comercio tiene un impacto muy directo y beneficioso en la economía de nuestro país".

## Renegociación

A pesar de todo, el presidente Trump ha adoptado una visión algo diferente del Nafta que la que expresaba el candidato Trump. El pasado mes de abril, después de mantener conversaciones con el presidente de México, Enrique Peña Nieto, y con el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, Trump anunció que renegociaría el Nafta, en lugar de abandonar el acuerdo. "En vez de dar por finalizado el Nafta, que, como saben, sería un choque bastante grande para el sistema, decidí que lo renegociaríamos", dijo a unos periodistas el 27 de abril. "Vamos a darle un buen empuje a la renegociación".

Pero, ¿cómo sería un Nafta renegociado? Existe una sólida posibilidad de que, desde la perspectiva de la industria cárnica estadounidense, las diferencias quizá sean menores. Carla Hills, representante de Comercio de Estados Unidos cuando se negoció el Nafta, a finales de los ochenta y principios de los noventa (inciso: Como candidato, Trump culpaba con frecuencia a los Clinton por el desastre que suponía el Nafta, pero, en realidad, el acuerdo fue negociado por la administración de George H.W. Bush, republicano, y firmado por el presidente Bush en 1992; entró en vigor en 1994, cuando Bill Clinton, demócrata, era presidente), manifestó recientemente que, aunque es cierto que algunas partes del Nafta deberían revisarse y actualizarse, no todo el acuerdo debe rehacerse desde cero. "Al mirar atrás, a lo que el Nafta hizo realmente, podemos ver que eliminó los aranceles sobre todos los productos industriales. Y queremos mantenerlo", comentó Hills en el programa de la radio pública *Marketplace* a finales de mayo.

Sin embargo, a Hills le gustaría ver algunos anexos añadidos en el área de la propiedad intelectual, que se ha multiplicado enormemente desde que el Nafta fue negociado originalmente. "Negociamos los términos del Nafta a principios de los noventa. Entonces no teníamos móviles. Al menos yo no tenía. No hablábamos de flujos de comercio digital", dijo. "Creo que tenemos que lidiar con esas cuestiones y consolidarlas". Y añadió: "Norteamérica se ha convertido en una de las regiones más

competitivas del mundo, y no estaríamos aquí si hubiéramos actuado individualmente. Nos beneficiamos de las cadenas de suministro que han vinculado nuestras economías, y queremos mantenerlo".

## No pongamos el éxito en peligro

Mientras tanto, la Asociación Nacional de Ganaderos y sus socios de la industria ganadera de México y Canadá enviaron una carta conjunta a Trump, Nieto y Trudeau, instándoles, en caso de se renegociara el Nafta, a "no poner en peligro el éxito del que todos hemos disfrutado como socios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte".

La carta subraya: "Las declaraciones recientes sobre la posible disolución del Nafta o su posible renegociación nos preocupan profundamente, debido al riesgo innecesario que representa para nuestros productores. Si bien puede haber un acuerdo general entre los países para mejorar algunas partes del marco comercial del Nafta, les instamos a reconocer que los términos del acuerdo que afectan a los productores de ganado están fuertemente consolidados tal como existen actualmente y no deben ser alterados".

Dejando a un lado el lenguaje diplomático de las cartas conjuntas, la industria cárnica de Estados Unidos tiene motivos de peso para preocuparse si Carla Hills se equivoca al aislar los aspectos positivos del Nafta y el acuerdo se renegocia para penalizar a Canadá y México en beneficio de Estados Unidos. México es el mayor cliente extranjero para el vacuno de EE. UU., y Canadá es el cuarto. Además, desde 1993, las exportaciones totales de carne de Estados Unidos han aumentado un 78% en volumen, en gran parte gracias a esos dos países. En 2016, la producción de vacuno de Estados Unidos aumentó por tercer año consecutivo, lo cual ejerce presión a las empresas para que exporten lo que no se puede vender en el mercado nacional.

"Los estadounidenses no van a comer más carne al mismo precio", según declaró Kent Bacus, director de Comercio Internacional y Acceso al Mercado de la Asociación Nacional de Ganaderos de Vacuno, a Bloomberg News el pasado mes de febrero. "Si existe un superávit, debemos trasladar ese producto a otros países, y, con tal de mantener nuestra expansión, necesitamos expandir los mercados de exportación".

El sector porcino viaja en el mismo barco. "Canadá y México son los principales mercados de exportación de carne de cerdo. No debemos interrumpir para nada las exportaciones a nuestro segundo mercado (México), ni al cuarto (Canadá)", dijo Ken Maschhoff, productor de porcino de Carlyle, Illinois, según informó *AgDaily*.

## ¿Una baza para la industria?

La industria tendrá la oportunidad de opinar sobre el Nafta pronto. El 27 de junio, la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos celebrará una audiencia en Washington, D.C., para recoger comentarios sobre los objetivos de la renegociación del Nafta.

En última instancia, la mejor baza de la industria cárnica de Estados Unidos, por así decirlo, en el juego de cartas del acuerdo comercial podría no ser el valor y la importancia de las exportaciones, sino los empleos, el caballo favorito del presidente de Estados Unidos. Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, "cada 1.000 millones de dólares de exportaciones agrícolas de nuestro país en 2015 representaron aproximadamente 8.000 empleos en toda la economía", como declaró en enero Barry Carpenter, presidente y director general del Instituto Estadounidense de la Carne.

"Las exportaciones agrícolas en 2015 representaron 1.067.000 empleos civiles a tiempo completo, que incluían 751.000 empleos en el sector no agrícola. La carne estadounidense consumida en Japón genera empleos e impuestos que financian escuelas y carreteras, cuerpos de policía y parques de bomberos en ciudades como Garden City, Kansas y Schuyler, Nebraska; las oportunidades comerciales perdidas en el extranjero pueden significar trabajos perdidos en casa".

**Steve Bjerklie, editor colaborador, revista *Meat & Poultry*; corresponsal en *The Economist***